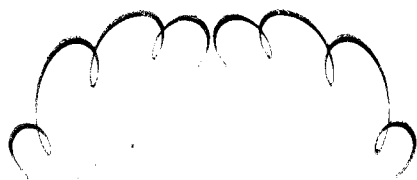
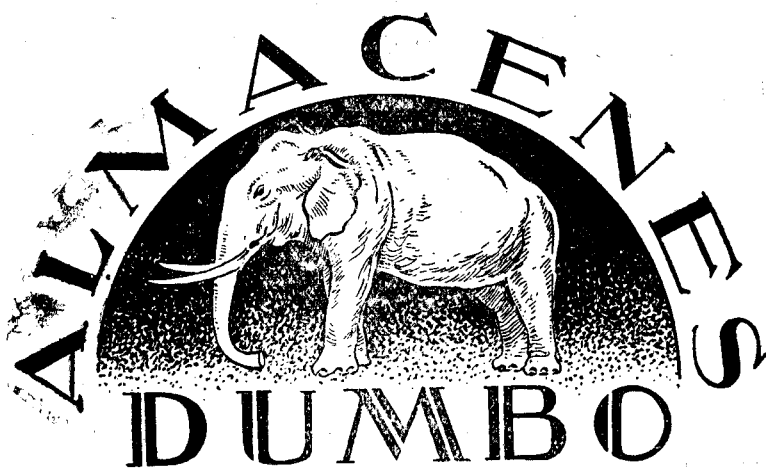


LA GUINEA ESPAÑOLA



Año LI
Núm. 1408

25 Abril
de 1954.



de
JOSE NAUFFAL
SANTA ISABEL
FERNANDO POO

Le ofrece un completo surtido de artículos de
Regalo para Señoras, Caballeros y niños.
Especialidad en objetos de Oro y Plata

Gran surtido en Sedería y Algodones,
Mantones de Manila, Quimonos,
Cubrecamas y Mantelerías bordadas
Ultimas novedades en Bolsos para Señoras.
Todos los artículos que Ud. requiera los
encontrará en

ALMACENES DUMBO

Economizará Ud. mucho visitando esta Casa
antes de realizar sus compras.

Calle Sacramento. N^{os}. 2 y 4

SANTA ISABEL (Fernando Poo)

TRANSPORTES GENERALES

Taller de Reparaciones

Taller de Recauchutado

Taller de Carrocería

EXPLOTACION LINEAS:

*BOTONOS * SAN CARLOS*

*BATETE * MOKA * BASUALA*

CONCEPCION

Factorías de:

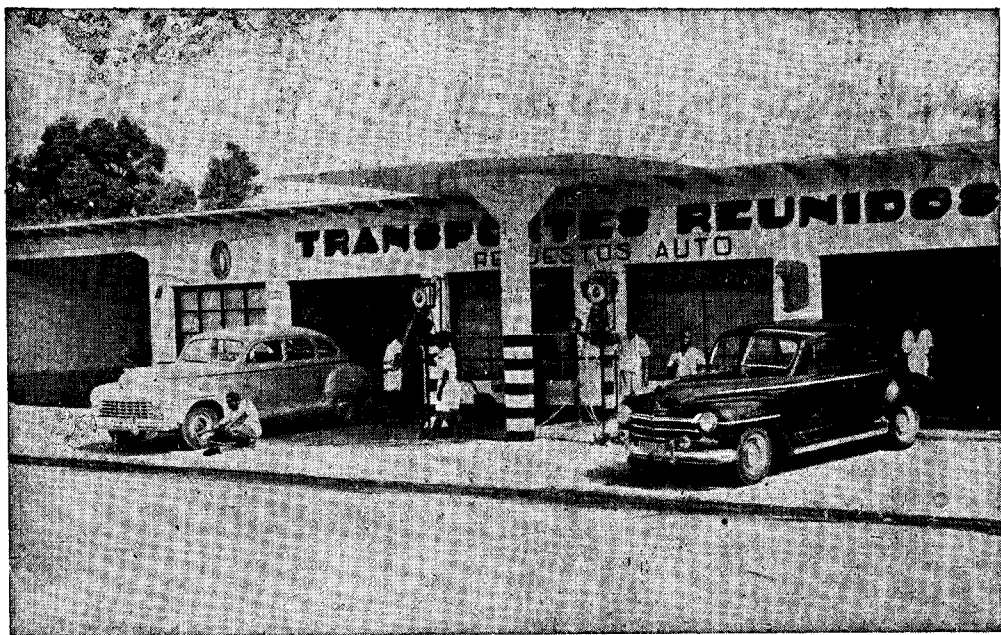
Repuestos - Accesorios

Cubiertas - Cámaras

RADIADORES - BATERIAS CARGADAS

Herramientas - Faros

AUTOMOVILES - CAMIONES



Transportes Reunidos

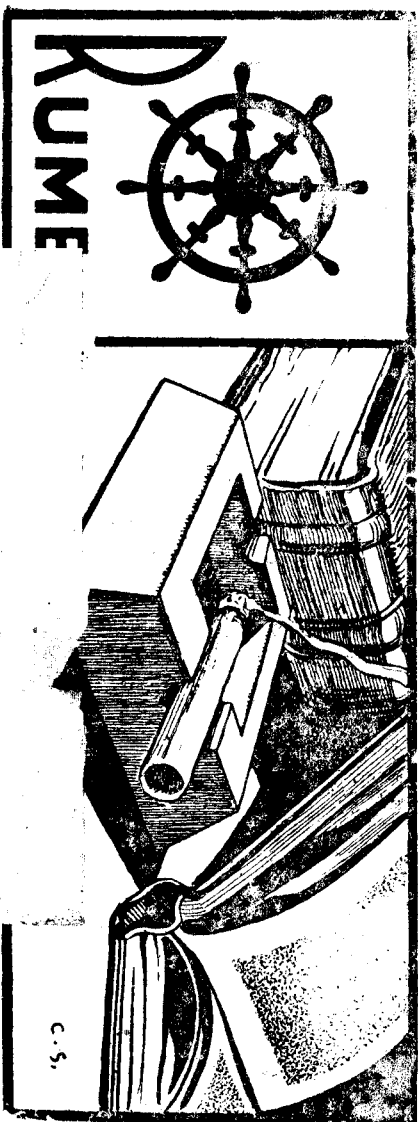
AVDA. GENERAL MOLA N.º 50
SANTA ISABEL FDO. POO

de Fernando POO, S. L.

Visítenos y encontrará las mejores calidades a los mejores precios

DISTRIBUIDORES

FACTORIAS "El Cayuco"



C.S.



REVISTA QUINCENAL PUBLICADA POR LOS MISIONEROS HIJOS DEL INMACULADO CORAZON DE MARIA

Año LI

Santa Isabel, 25 de Abril de 1954

Núm. 1408

Sumario

El Triunfo de Jesucristo
por Francisco Gomez, C. M. P.
Pág. 141

Estudiantes «merenos».
por Carlos Gonzalez. Pág. 143
Los misioneros de la guinea Española
por Fernando R. Permy C. M. F.
Pág. 146

Bahia de San Carlos
por Beni Salen C. M. F.
Pág. 150

Información Católica Mundial
por Manuel M. Pérez C. M. F. Pág. 152

Noticias de Kogo
por El Corresponsal. Pág. 154

Perfil Colonial
por Francisco Gomez C. M. F. Pág. 155

Cronica de Micomeseng
por Juan Iglesias C. M. F. Pág. 159

El Triunfo de Jesucristo

CUANDO los judios vieron el cuerpo muerto de Jesús encerrado en el sepulcro, pensaron que el odiado nazareno había caído para siempre, para no levantarse más. Estaban tan persuadidos de su victoria y de la completa derrota de su enemigo que el Viernes Santo, en el momento de su mayor humillación, se lo echaban en cara diciéndolo con acento burlesco: ¿No te jactabas de que destruirías el templo del Señor y que en tres días volverías a levantar su fábrica? Pero los vencidos y derrotados fueron ellos. Porque aunque Cristo murió crucificado en presencia de todo el pueblo, en lo alto del Calvario, tres días más tarde se levantó glorioso para nunca más caer, y salió triunfante del sepulcro, burlándose de las precauciones que, para evitar su resurrección, habían edificado los príncipes y sacerdotes de Israel.



El enemigo más implacable que tuvo el Divino Salvador, durante su vida, no fueron precisamente los judíos. El enemigo capital, el más encarnizado y poderoso, del cual los judíos sólo fueron meros instrumentos, fué el demonio que se valió de todos los medios para acabar con él. La guerra a muerte y sin cuartel que, desde los primeros días del Paraíso, se tenían mutuamente declarada, llegó a su fase culminante con el drama del Calvario, y cuando todas las apariencias externas hacían presagiar el triunfo de la antigua serpiente, hallóse esta miserablemente derrotada.

Cuando el apóstata Juliano se convenció que luchaba inutilmente contra la obra de Cristo, pronunció la mayor blasfemia y la mayor alabanza que se han dicho de Cristo: «¡Galileo, vécistes!». Y cuando el demonio vió que Jesús se levantaba del sepul-

cro y resucitaba a los santos Padres y abría de par en par las puertas del cielo, cerradas por el pecado, tuvo que confesar su derrota y reconocer que Cristo era verdadero Dios.

Cristo triunfó, también, de la muerte, y esta victoria fué, quizá la mas gloriosa y espectacular, porque fue alcanzada sobre un enemigo hasta entonces invencible y siempre victorioso. Jesucristo, al resucitar por su propia virtud, derrotó completamente a la muerte, a la muerte natural y a la muerte espiritual, y la despejó de la abundantísima presa que, durante siglos, había ido acumulando.

Con razón pudo escribir San Pablo que este triunfo de Jesucristo, su gloriosa resurrección, constituye el fundamento de nuestra fe y el apoyo y sostén de nuestras esperanzas. La resurrección de Jesús nos confirma en su Divinidad, que es la verdad fundamental del cristianismo y nos garantiza nuestra resurrección futura por sus méritos y a semejanza suya.

Francisco Gómez. C. M. F.

Estudiantes «morenos» de la Guinea Española, en el Colegio «Corazón de María» de Castro Urdiales

Uno de ellos ha hecho el Bachillerato en cuatro años.
y todos son excelentes estudiantes

Si uno tie-
ne que resolver
una duda sobre
el francés o el

Del diario "Alerta" de Santander, tomamos el si-
guiente reportaje de Carlos González Echegaray.

edades. Des-
pués de haber
respondido con
precisión a mi

inglés, no necesita salir de Santander para encontrar nativos de aquellos países que puedan aclararlo. Pero el problema se complica cuando la lengua es el pámbue o el combe, porque la distancia entre España y la Guinea no es como para una simple consulta. Hasta que un día uno se entera que hay en Castro Urdiales un grupo de alumnos negros en el Colegio de los PP. Misioneros del Corazón de María, la Orden Claretiana que evangeliza nuestra colonia. Y entre Castro y la Guinea, uno elige, naturalmente.

Un poco antes de llegar al magnífico colegio que los Padres tienen a la salida de Castro, ya vemos a tres negritos que se quedan mirando insistentemente la moto: han conocido la matrícula de su país y vacilan entre seguir el paseo o volver al colegio a ver quién es el visitante.

Una breve charla

Una breve charla con el Padre Superior basta para que me autorice, con el afable trato que le caracteriza, a hacer mi trabajo y esta interviú. Poco después me rodean siete morenos, con variedad de «tonos cromáticos» y de

consulta, me dispongo a hacerles unas preguntas. Pero vaya antes lo que de ellos me dijo el Padre Superior, que dice mucho en favor de ellos mismos, de sus educadores de aquí y de los que en Guinea les inculcaron las primeras nociones:

—Estoy muy satisfecho de ellos, como estudiantes y como buenos muchachos; sin exageración, puede decirse que son de lo mejor del colegio (un colegio que tiene un centenar y pico de alumnos), y especialmente el mayor, Manuel Nguema, es realmente extraordinario. Terminará este año el bachillerato, que ha hecho en cuatro años.

En vista de ello empiezo con Nguema. Manolo Nguema es bajo y fuerte, habla delicadamente, pero con firmeza. Yo creo recordarle y él también me conoce de Bata. Allí estudió en la Escuela Nacional.

—¿Viniste directamente a España?
—le pregunto.

—No; el primer curso hice ingreso y primero en el Instituto de Santa Isabel, y después vine aquí, donde hice los dos siguientes, y el curso pasado, cuarto y quinto.

No cabe duda de que, si sigue en esta línea de conducta, desmentirá la teoría de la inferioridad de su raza. Entre sus compañeros de color en el colegio, él es como el jefe, a quien los otros respetan y quieren.

—¿Qué piensas estudiar cuando termines el bachillerato?

Asegura sin vacilar:

—Medicina.

—¿No tienes nostalgia de tu tierra?

—Naturalmente, pero no pienso volver allí hasta la mitad de mi carrera; no hay más remedio que aprovechar el tiempo, y los viajes son muy caros.

Un futuro médico pamue

Nguema es pamue, y pamue es también Montano Nvo, hijo de un maestro indígena; Nvo, es el benjamín del grupo; es un crío de diez años, negro co-

mo el betún y simpático y avisado; está deseando que le preguntemos, aunque trata de disimularlo.

—¿Dónde naciste, Montano?

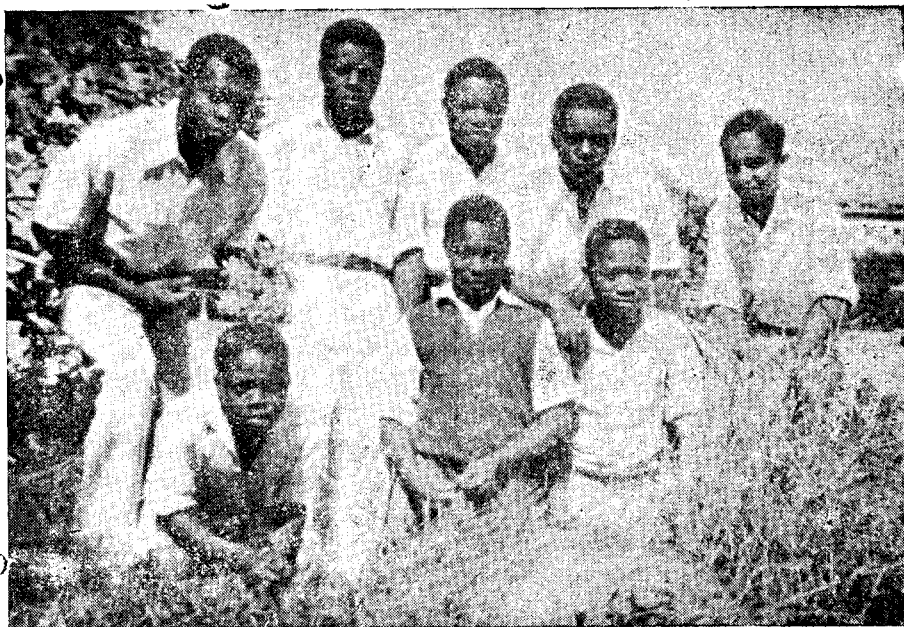
—En Mbé (Micomeseng).

—¿Y a qué edad saliste de Guinea?

A los seis años fui a Canarias, y allí estuve hasta el año pasado.

Aquí intervienen los otros para explicarme que hasta que vino a Castro no sabía ni las letras, y aquí, estimulado por el ejemplo de sus paisanos, se ha esforzado y ha hecho el ingreso. Y me siguen contando que es el idolo, no sólo del colegio, sino de la villa, donde cuenta con grandes simpatías.

Cuando le pregunto qué va a estudiar, me dice: «Médico... o si no cura.» Pero me aclara el «jefe» Nguema.



En el Colegio «Corazón de María», de Castro Urdiales, se distinguen por su conducta y aplicación, como buenos estudiantes y como buenos muchachos, estos jóvenes «morenos» de la Guinea Española. De pie, y de izquierda a derecha. Mbá, Buaki, Nguema, Kombe y Evita. De rodillas, Nvó, Musoko y Gopoburú

—Este ahora dice esto, pero por la tarde, cuando pasa el coche de línea, dice que estudiará para chófer de autobús.

La carcajada es general, y el pequeño Montano se inclina sobre mis cuartillas, y me pregunta, muy «mosca»;

—Eso no lo pondrá, ¿verdad?

Un negro, castreño auténtico

También hará este año el primer curso Alejandro Masoko, el último que llegó de allá, a quien yo conocía en la Escuela de la Misión; ya está hecho un castreño auténtico, y como le pregunto si le gusta esto, me contestan todos embarulladamente para demostrarme que éste es el mejor clima de España para ellos, por ser templado y húmedo y también este colegio el que más les gusta, como lo demuestra el que cada año aumenta el grupo.

Ricardo Mbá es el segundo después de Nguema; este año hará el quinto curso, y ya debe ir pensando en lo que va a estudiar. También su respuesta es terminante: «Militar». Otro que también me conoce es Julián E-vita, un simpático mestizo, natural de Bata. Toda su familia tiene excepcionales aptitudes para el arte, entre ellos hay un organista, un dibujante y hasta un novelista, que será el primer «prosista» moreno de nuestra colonia.

Julián estudió con los Padres, hizo el primero en Santa Isabel y está decidido a seguir adelante, pero no ha pen-

sado aún qué va a estudiar. Eso les pasa también a los dos babies del grupo: Santiago Copoburú, que aún tiene tiempo para pensarlo, porque empieza ahora, y Alfredo Buaki, que, por el contrario va a marchas forzadas. En dos años ha hecho cuatro cursos.

—¿Qué querrias ser?—le pregunto.

Y antes de que me responda lo hacen los otros a coro: «Futbolista». Y me explican, mientras él calla modestamente, que el Sestao quiso ficharle el curso pasado después de haber jugado en él en un partido amistoso. Pero ante el dilema que se le planteó—estudio o deporte—, Buaki pidió consejo, pensó y decidió renunciar a su unión, con más altas miras.

Extrañeza de los viajeros

En el jardín tiramos unas fotos y salen todos a despedirme a la carretera. Pasan varios coches y se ven las caras de pasmo de los viajeros que dudan si aquélla será la ruta del Africa ecuatorial en vez de la carretera de Bilbao. Cuando ya voy a arrancar, me acuerdo de que me falta algo: la consabida anécdota para la interviú. Y contra lo que esperaba, no hay una vacilación; se miran entre si sonrientes, y relata Nguema: «Cuando vinimos a Castro Urdiales, hace tres años, el primer día que salimos de paseo nos seguían los chiquillos con asombro; de pronto uno de ellos se acercó rápidamente y, pasando su dedo por mi cara, marchó gritando a los otros en son de triunfo: «¿Veis como no tiznan?»

NUESTRA PORTADA. Hermosa vista aérea del patio e instalaciones que los Señores Potau y Damenech poseen en su finca de Tiburones (Basupú) Se distinguen perfectamente las Aguas del río Tiburones y la cinta asfaltada de la carretera Santa Isabel—San Carlos.

Los Misioneros de la Guinea Española, VISTOS DESDE CERCA

Acabamos de llegar al Mediterráneo y comenzamos a dejar la costa de África. Muy pronto ya, volaremos sobre España y a éso de las nueve llegaremos a Madrid.

Nos parece un sueño la realidad, fueron tres meses de viaje por la Guinea Española. Lo recorrimos y lo vimos todo, Fernando Poo, Guinea Continental, Elobeyes, Corisco y Annobón. La visión de aquellas tierras y de aquellas mares aun perdura seductoramente, con fulgor de un ensueño, en la retina. Basta con cerrar los ojos para encontrarse de nuevo en Santa Isabel en Banapú, en San Carlos, en Claret de Batete, en Kupapa o en Rebola, y pasar de Bata a Evinayong, a Nkuefulán, a Ebibeyin, a Mikomeseng, a Akurenan, a Mongomo, a Sevilla de Niefang, a Rio Benito, a Kogo...

Mientras por debajo del cuátrimotor que nos lleva hacia la Península, comienza el mar a rebrillar de sol, se hace tan vivo y tan insistente el recuerdo de la Guinea, que llegamos a olvidarnos de nosotros mismos y a no saber dónde estamos, para revivir, como en cinta cinematográfica, - nuestra vida de tres meses entre aquellos magníficos misioneros del Vicariato de Fernando Poo,

¡Qué distinto el verlos tal como son y viven, y trabajan y se sacrifican, a figurárselos como antes me los figu-

raba, sólo a través de un sin número de lecturas y relaciones, de fotos y de películas! y ¡qué pequeño e insignificante se ve uno a si mismo, cuando se pone junto y se compara con éstos que son misioneros de verdad! Porque...! es tan fácil escribir de las Misiones! ¡Exige tan poquísimos sacrificio el organizar y dirigir una Obra misional en la retaguardia! ¡se requiere tan poco temple de mártir para dar conferencias, presidir círculos de estudio y estructurar y llevar a feliz término una campaña de propaganda misional ó una colecta!

Cierto que el exterior de algunos de estos misioneros de la Guinea - como el de otros misioneros, - puede engañar y engaña aun a algunos coloniales, que no aciertan a mirar más allá del exterior.

Diez, veinte ó más años, no tan sólo de vida en la Colonia, sino de vida en el bosque y de convivencia con los morenos, puede ser - y sin duda es así - que hayan embotado un poco su sensibilidad para ciertas cosas y apreciaciones y de filura social; que su trato por consiguiente, no resulte a las veces tan exquisito; que su carácter y temperamento - medio quebrantado el organismo a fuerza de quinina, de incesantes trabajos y correrías, y de fiebres, - no responda siempre, cual ellos mismos quisieran, al tipo de carácter más

ideal; qué injustamente se oye de vez en cuando comentar a ciertos europeos, que viven en la Colonia y que indudablemente no son ni los más patriotas ni los más ejemplares como católicos ni los más caballeros, esas y otras deficiencias de los misioneros!

Pero, dejando fuera esa corteza y conviviendo con ellos, se aprecia, en todo su valor más que humano, la grandeza de estos hombres, de estos misioneros que en aras de su vocación, de su ideal saben—sin darle importancia—sacrificar gota a gota su juventud y hasta su vida, en el esfuerzo constante de su apostolado.

El misionero, cuando va a Guinea, se va a Guinea para siempre, sin pensar ya en volver a España. El no marcha a Guinea para sólo pasar una o más campañas y ocupar allí un destino, desempeñar un cargo, explotar un negocio. Si por motivos de salud vuelve a la Península, es por lo general temporalmente y, si puede regresar, regresa a las Misiones, una vez reparadas las fuerzas y salud.

Aun me parece estar oyendo las palabras luminosas y penetrantes de un misionero, que lleva muchos años en la Colonia: «Creáme que el seguir hasta el fin es propio de nuestra vocación de misioneros. Piense en el número grande de almas que no se hubieran salvado si, por ejemplo, San Francisco Javier no hubiera sido fiel a su vocación hasta la muerte y si cobardemente, cansado de sufrir y de luchar en la India y en el Japón vuelto a Europa hubiera pasado los últimos años de su vida más tranquilamente más confortablemente, en alguna Casa de la Compañía de Jesús».

Abro los ojos y miro por la ventanilla; no se puede ver el mar; sólo nubes

y muchas nubes blancas que se apelotonan por debajo de nosotros. . . . Vuelvo a cerrarlos para seguir viviendo, reviviendo, lo que en Guinea acabo de ver y de vivir.

En el desfile de estos valientes y abnegados misioneros, con los que he pasado unos días de la grandiosa epopeya de nuestra España inmortal y misionera, que ellos tejen en Guinea, siguiendo en su labor a los que antaño la tejieron en América, abre la marcha el R. P. Epifanio Doce, el único misionero de la Misión de Anobón. Solamente su recuerdo ya me conmueve. Le estoy viendo todavía diciéndome su adiós desde la playa, para volverse a quedar otra vez solo, pensando que al cabo de dos o tres meses verá de nuevo al barco y que en el barco le llegarán periódicos y cartas, noticias de su familia, de sus Hermanos de Congregación y de la Patria lejana, y pensando que tal vez dentro de dos o tres meses—, si es que no pasan cuatro o seis,—llegará en el barco un Misionero, que vuelva a acompañarle por espacio de veinticuatro horas. ¡Oh, el poder conversar cada dos, cuatro o seis meses con otro misionero y el poder confesarse y el poder desahogarse en cordial intimidad!...

Tengo también presente el P. Juan Iglesias, el único Misionero de Mikeseng, a cuyo cargo está el servicio espiritual de la gran Leprosaría y el servicio espiritual del Orfanato que regentan las beneméritas Misioneras Concepcionistas y las no menos beneméritas Religiosas Oblatas indígenas.

Y gozo evocando la figura próspera de misionero de los Padres José Soler, de Evínayong, Mariano González, de Ebibeyin. Estoy oyendolos predicar y catequizar en pámue, viendo la enor-

me atención con que los indígenas escuchan, sin perder ni una palabra. Viéndolo, oyéndolo, caigo en la cuenta del porqué la Iglesia recomienda tan encarecidamente a los misioneros que procuren aprender la lengua de los pueblos misionados. Como en todas las Misiones, también en éstas de la Guinea Española resulta por lo menos doblemente eficaz el trabajo de los Misioneros que saben la lengua de los indígenas. ¿Cómo no recordar al Excmo. P. Leoncio Fernandez, el Obispo misionero, y aquellas sus largas exhortaciones pastorales en perfecto pamue, que por más de treinta y aun de cuarenta minutos tenían pendientes de sus labios a los cristianos de Nkuefulán, a los de Nkimí, y a los leprosos de Mikomeseng, y no recordar aquel ir de las gentes sencillas a su confesionario donde el Padre Obispo confesaba en pamue, sin levantarse del asiento incomodísimo en cuatro, cinco, seis y más horas?

Pienso en el P. Ramón Segú, de la Misión de Claret de Batete, tipo magnífico de hombre y de misionero, de tan gran corazón como de lengua inquieta... que a las veces no puede refrenar y se le escapa ¡Qué vigor y reciedumbre la de sus frases, juicios y comentarios! Tengo delante de mí la escena que jamás olvidaré. Le está riñendo, yo no sé porqué, pero con palabras fuertes, muy fuertes, a un bubi que escucha medio encogido y amedrentado. Se marcha el Padre y trato de consolar y animar al bubi, que me responde: «Padre, yo no estoy enfadado y quiero mucho al Padre Segú. El nos puede reñir todo lo que quiera, porque cuando riñe siempre tiene razón y nos riñe por nuestro bien. El ama mucho a los «morenos» y nos entiende bien, y es tan

bueno que cuando quiere reñirnos fuertemente, lo hace en la primera misa, si a ella no van los blancos. Delante de los europeos nunca corrige en público los vicios y defectos de los «morenos». El nos entiende bien y le entendemos; él nos quiere y le queremos; por éso, nos riñe y nos puede reñir, porque nos ama».

No es posible ser apóstol, misionero de verdad, sin un amor grande a los indígenas. Cuando se ama al indígena, se le comprende y se hace cargo uno de muchas cosas, que, a los que no aman tanto, extrañan y disgustan.

Imposible no recordar el veterano P. Bienvenido Pereda, conocedor como pocos de los bubis y de Fernando Poo. Bien saben ellos que en el P. Pereda tiene siempre un defensor, un bienhechor, un consejero... Lo dejé en Basifé, metido de lleno en sus proyectos de reparación de la iglesia y pensando en las obras del Noviciado de las Hermanas Oblatas. ¡Si él tuviera unos miles de pesetas!

Misionero, y de verdad, es el P. Anastasio Bedate, hoy Rector del Seminario Indígena de Banapá. Todavía lo recordamos de los tiempos juveniles de la carrera cuando lleno de ilusiones misioneras, pensaba en Fernando Poo, y hoy le vemos, al cabo de veintitantos años, marchitas las ilusiones, pero abrumado bajo el peso glorioso de una labor grande, copiosa en frutos. Su vida él la juzga medio inútil, porque no ha realizado tanto como pensaba, pero... ante la suya ¿qué es la nuestra?

Misioneros de cuerpo entero son el P. Miguel Saborit, de Kogo, y P. Bernardo Pratdesaba, de San Carlos, y el P. José Parrilla, alma y vida de las nuevas iglesias edificadas en Santiago de Baney y en Kupapa.

Misioneros de talla descollante son el Hermano Marcos de la Iglesia y el Hermano Antonio Cabrera y el Hermano Agustín Fernández y los Hermanos Rodó, Perarnau y Masferrer...

Por la ventanilla del avión creo ver allá, muy a lo lejos, las costas de España. En un trozo grande de cielo azul sin nubes.... Vuelvo a cerrar los ojos.

Y el recuerdo de los que fueron Misioneros sobre las tierras bienamadas de Fernando Poo, de Elobey, de Annobón, de Corisco, de la Guinea Continental, me embarga emocionadamente. ¡Con respeto y admiración y amor visité aquellas tumbas de nuestros Misioneros en el cementerio de Santa Isabell! ¿Me podré olvidar jamás, pongamos por ejemplo, de la del P. Juanola, grande entre los más grandes misioneros y coloniales de la Guinea, y de la del Hermano Isidoro Gil, muerto por Dios y por España en 1936?

¿Me podré olvidar del silencio en que yacen las tumbas abandonadas del lote de Elobey Chico, donde duermen el sueño de la paz trece Misioneros del Corazón de María y olvidarme de las tumbas de Corisco, en una de las cuales descansa el P. Agapito Ajuria, autor de la «Canción del Misionero»? Y ¿cómo no recordar la pobrísima sepultura del P. Mariano Montoliu, que solo y abandonado como San Francisco Javier en Sanchón y abrasado por la fiebre murió por Cristo y por las

almas de sus queridos indígenas, en Añisok?

El misionero no va a Guinea a pasar unos años y a ganarse la vida; va a dar la vida por Dios y por las almas, ofreciéndola gota a gota, en un sacrificio lento, día tras día, mes a mes, año tras año. Y el gran negocio que él busca es el de ganar para la eternidad a estos queridos pámpues y bubis, bengas y combes, redimidos por Cristo.

Si hubiera ido a Guinea en pos de un ideal de tierra, para hacer dinero ó explotar unas fincas, ¡qué trágicamente hubieran fracasado los que hoy duermen el sueño de la paz en las tumbas silenciosas y abandonadas de Elobey, de Corisco y de Annobón!... Pero ¡no! ¡No han fracasado! ¡Han triunfado! Que han sabido ser fieles — ¡y en Guinea! — a su vocación de misioneros hasta la muerte....

Pensando en las Misiones de la Guinea, uno se siente tan pequeño e insignificante!...

Al abrir los ojos, se me llenan del gozo siempre nuevo de la Patria. Por debajo del cuatrimotor han comenzado a pasar tierras de España. Pero, aun se ve, rebrillante de sol, allá a lo lejos... cada vez más lejos...., la llanura del mar.

Fernando R. Permu, C. M. F.

A bordo del avión de la Iberia, en su regreso a la Península.

—13 de Marzo de 1954—



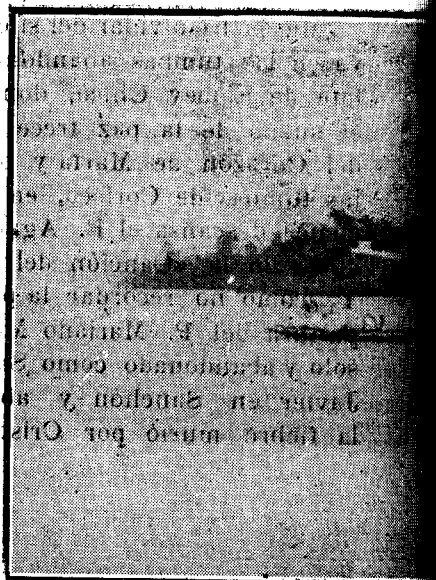
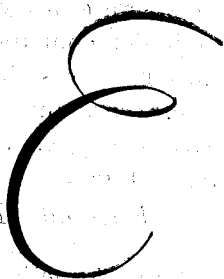
BAHIA DE

*Las olas besan
y hay en la tar
suspiros de car
entre las espum*

*Los cocoteros d
sus cabelleras d
en los dedos de
se van quedand*

*Allá lejos un ca
surca las ondas
el moreno rema
fantasías ignorad*

*La triste canción
rompe la tarde
S. Carlos sueña
un bello sueño d*

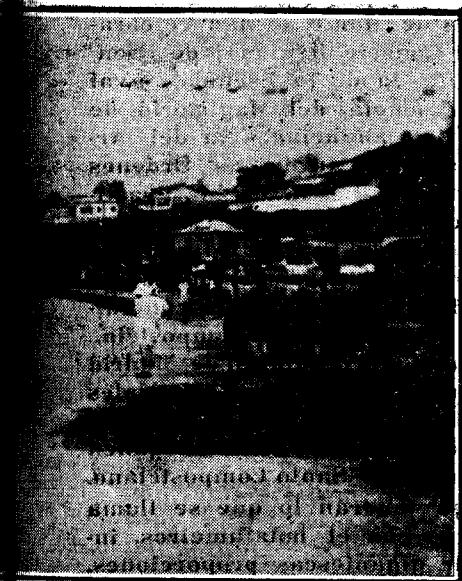
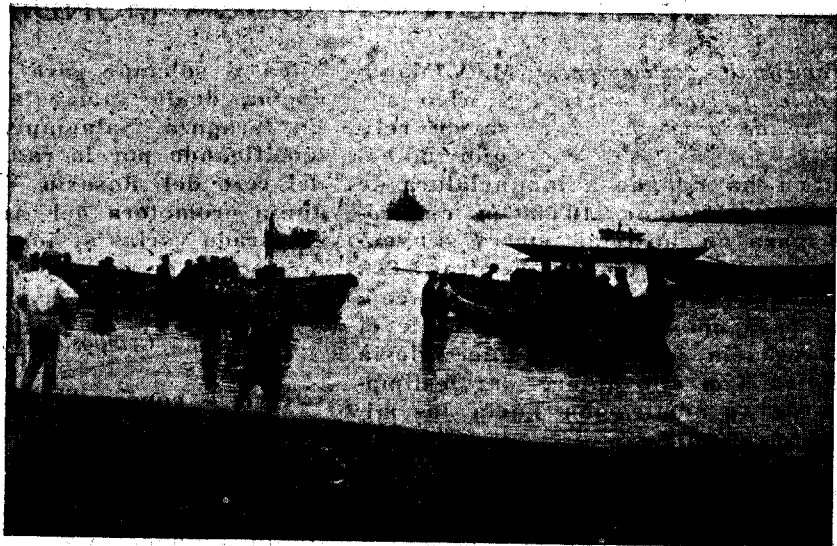


**Tres vistas de la hermosa bahía de
las fiestas de su Patrona,**

CARLOS

arena,
dorada
blancas,
gran
almas
brisa
arredadas.
no
adas,
sueña

un bubi
ada,
lo lejos
Africa.
Beni Salem.



an Carlos que se dispone a celebrar
VIRGEN DE MONTSERRAT.

INFORMACION CATOLICA MUNDIAL

También los Mahometanos reconocen y premian la labor de la Iglesia.

M. A. Manavi, rico persa de religión mahometana

ha donado a la Inmortalidad de Persia los terrenos 10 000 m. cuadrados, para un hospital por el subvencionado. Además ha donado otros 5.000 a las Hnas. de la Inmaculada Concepción para construir a expensas de él una escuela moderna y una iglesia católica. Con ello quiere dar testimonios de su admiración hacia los misioneros católicos.

Año Mariano Universal. Es verdaderamente asom-

brosa la actividad que se está desarrollando en todas las naciones para celebrar el Año de la Inmaculada. En Alemania ha obtenido un éxito rotundo la campaña por la Consagración al Inmaculado C. de María.

En Turquía se está preparando una peregrinación nacional al Santuario de Efeso. Su Santidad ha concedido indulgencia plenaria a los peregrinos de dicho Santuario.

En Estados Unidos se está construyendo un Santuario Mariano en Washintón. El importe es de 8.000.000 de dólares. En esta primavera se abrirá al culto en el Aeropuerto de Nueva York la capilla a la Reina de los Cielos. Tendrá capacidad para medio millar de fieles y otros tantos podrán asistir a los divinos oficios a través de las vidrieras. Su coste es de 200.000 dólares.

En nuestra querida España se han organizado peregrinaciones, asambleas, círculos de estudios marianos en todas las diócesis. En Madrid se ha trasladado la Patrona de la villa, la Virgen de la Almudena, desde la parroquia a la Catedral Basílica donde estará todo el año. El Instituto de España ha celebrado en el salón de actos de la Real Academia Española una junta pú-

blica y solemne para conmemorar el dogma de la Inmaculada Concepción. En Zaragoza, Salamanca... se está intensificando por la radio la campaña del rezo del Rosario. Y en Toledo la Junta promotora del Año Mariano ha celebrado varias sesiones para concretar puntos de estudio y los frutos que se han de obtener en el Año Mariano.

Año Santo Compostelano. Santiago de Compostela

vuelve a conseguir su característica dimensión universal. En enero eran ya 170 las peregrinaciones anunciadas. En el último año Santo, 1.948 solo se habían anunciado 40 de las 130 que asistieron. Entonces no se contaba ninguna extranjera, ahora se cuentan ya 64: 3 de exilados de Europa, 5 de Alemania, 1 de Suiza, 2 de Holanda, 4 de Bélgica, 12 de Francia, 8 de Italia, 10 de Inglaterra, 1 de Irlanda, 6 de Portugal 12 de América.

En el mes de Marzo se han celebrado las de el Consejo Regional de Prensa de Galicia, la de la Escuela Naval de Marín, Escuela del Magisterio de Cáceres. Están anunciadas la del Arma de Caballería, la de las Ordenes militares de España, la de los Practicantes, la de los sindicatos, Terciarios Franciscanos, la del Consejo Superior de Misiones la de Graduados Sociales, y el Congreso Mariano de Zaragoza concluirá con una peregrinación a Compostela.

El treinta de Abril saldrán de Madrid y de Venta de Baños trenes especiales para Santiago con el fin de que los miembros de la Acción Católica ganen el jubileo del Año Santo Compostelano. En Santiago tendrán lo que se llama Misa Grande con el botafumeiros, incensario de gigantescas proporciones, oficiando el Exmo. Cardenal de Compostela, y un solemne acto Mariano. La peregrinación terminará en el templo de la Gran Promesa de Valladolid.

Manuel M. Pérez, C.M.F.



Con la motonave «Dómine», que llegará a nuestro puerto el 27 por la tarde, regresa S. E. el Gobernador General de eslos Territorios, D. Faustino Ruiz González, terminadas sus cortas vacaciones, dedicadas mas que al descanso personal, a tratar asuntos muy importantes para la Colonia ante los altos organismos metropolitanos.

Al saludar rendidamente a S. E. desde estas Columnas, le ofrecemos nuestros respetos y hacemos votos porque su presencia entre nosotros sea grata para S. E. y de porvenir fecundo para estas Posesiones.

Noticias de Kogo

El puerto de Kogo otra vez ha vuelto a adquirir el ritmo que tuvo en aquellos años en que la tala de la madera era completamente libre, y que por un saquito de sal, o por un clote que valia cuatro pesetas, se conseguían varias trozas de Bokumen. En aquella época había en esta bahía de tres a cuatro barcos constantemente cargando, y muchas veces llegó haber hasta siete, todos con bandera extranjera, pues por lo visto para los españoles les era desconocido el arte de cargar madera en aquellos tiempos.

Si extranjeros eran los barcos, extranjeros eran también los que compraban la madera, ya que el español que intentase negociar con ella iba seguro al fracaso, pues se vería muy apurado, para que su mercancía se la cargasen esos barcos. Hoy, después de tantos años, el panorama ha cambiado mucho. Entonces todas las márgenes de los numerosos rios que dan sus aguas al Muni eran un tupido bosque de Bokumes que, de cuatro patadas por así decirlo, se echaban al agua. Ahora, por el contrario, para poder sacarla en gran escala, se precisa antes de echar una troza al agua, que las Compañías se gasten bastantes millones de pesetas en máquinas de locomoción, piezas de cambio, y talleres de reparación.

De todas maneras parece que las grandes y poderosas Compañías que tienen sus concesiones en esta demarcación, todas se han puesto ya a punto con sus medios de locomoción para el arrastre de la madera, pues vemos constantemente barcos madereros car-

gando madera, nacionales y extranjeros, estos para cargar el bokume de primera que es el destinado para exportarlo al extranjero. Para estos servicios y acarreos, las Compañías disponen de un gran número de lanchas de toda clase y condición, desde el potente y lento remolcador, hasta la diminuta lancha rápida de motor de propulsión a chorro y todas contribuyen a dar vida y animación a las tranquilas aguas del puerto de Kogo.

UN BUEN EJEMPLAR. Tal es el enorme elefante que mataron en Yuse los Hermanos Chicharro, Juan y Alfonso, en combinación con el Administrador Señor Olmo y el Señor Burcet. Se había familiarizado tanto que, por mas que se le tirasen piedras y tizones encendidos, no se daba por aludido y seguía destrozando las fincas sin importarle un bledo las piedras que le tiraban.

Se calcula que su peso no baja de las siete toneladas. La parte baja de las patas mide de circunferencia uno treinta. El Señor Administrador puso su lancha a disposición para todos los que quisieran ir a verlo.

MOVIMIENTO DE PERSONAL. En uso de licencia reglamentaria, salió para la Península el Señor Administrador Territorial Don Manuel Moreno y familia. Para sustituirle llegó de Santa Isabel el Teniente Don José Olmo con su Señora. A los que se van les deseamos feliz viaje y a los que se quedan, grata estancia entre nosotros.

El Corresponsal

== Perfil Colonial ==

He leído detenidamente, y con el interés que tiene y se merece, la extensa y bien escrita MEMORIA ANUAL de la Delegación Insular de Asuntos Indígenas, redactada por el Secretario accidental de la misma D. Fernando Usano Jiménez, que recoge las actividades de la Entidad durante el pasado ejercicio.

Después de una brillante introducción en la que sagazmente se ponen de manifiesto los muchos aciertos que se contienen en los vigentes Estatutos, aciertos que se han podido contrastar con las experiencias del año, el autor de la MEMORIA, con pleno dominio de la materia y con abundancia de cifras y detalles, describe la ingente labor llevada a cabo por la Delegación Insular, dividiéndola en los siguientes apartados: Movimiento Cooperativista, Reservas, Ciudad Indígena de San Fernando, Movimiento de Personal, Curaduría, Beneficencia, Cooperación y Fomento Agrícola, Intervención y Obras Varias.

La Memoria consta de treinta y tres páginas de apretada lectura. Y detalla obras, trabajos, realizaciones, cifras, cantidades, planes y proyectos muy interesantes que, en forma compendiosa y resumida, pueden y deben ser conocidos del público colonial.

Las Cooperativas. El Movimiento cooperativista, que ha cobrado singular relieve en bastantes poblados de Fernando Poo, constituye, sin duda de ningún género, la más importante faceta de las actividades que viene desarrollando la Delegación y por lo mismo la más diversamente enjuiciada. Las Cooperativas son en estos momentos el todo, o por lo menos lo principal, del Patronato, y por ese motivo todos los esfuerzos y todos los medios económicos de la Delegación, sin desatender los demás fines y cometidos, se vuelcan y se proyectan en el sentido de llevar a término las directrices y la política que, desde arriba, se le ha marcado en esa dirección.

Si yo fuera a describir la marcha interna y el floreciente desarrollo de todas las Cooperativas, que tan al detalle recoge la Memoria, sería tarea harto prolija y cuestión de nunca acabar. Me limitaré a reseñar solamente, de cada una, las obras importantes realizadas durante el año o que estén en curso avanzado de ejecución.

Moka. La marcha de la veterana de las Cooperativas que se desenvolvía con absoluta normalidad, se ha visto perturbada últimamente por un serio problema, el problema del «Mildiu» que la Delegación trabaja por solucionar, empleando para ello todos los medios que tiene a su alcance.

Siguiendo los consejos de los técnicos en la materia, se cambió la simiente de patata, se trajeron de la Península diez mil kilos de una nueva variedad con destino a la sementera, se adquirieron máquinas mecánicas para sulfatar las huertas y plantaciones, se compraron desinfectantes, y hasta se contrató un hortelano europeo, D. Juan Cortés Pérez, todo con vistas a encontrar el remedio eficaz contra la plaga que viene destruyendo las dos últimas cosechas.

La Delegación no ha regateado, ni regatea esfuerzos para hallar solución al problema y mientras la crisis subsiste, sigue auxiliando a los indígenas de Moka de modo gratuito y a título de beneficencia.

Para impulsar el crecimiento de la Granja Avícola y del ganado menor que allí vive como en su propia casa, se importaron de España un pequeño lote de gallinas de la raza capuchina, que tienen fama de ponedoras, y unos cuantos ejemplares de cabras granadinas, raza lechera por antonomasia entre las varias razas peninsulares, que ya han empezado a tener las primeras crías.

Batete. La MEMORIA de la Delegación consigna tan sólo una obra importante en el haber anual de la Cooperativa de Batete. Esto que escrito así, escuetamente, sin más explicaciones, puede parecer una censura, es, sin embargo, su mejor elogio. Afortunadamente esta importante Cooperativa tiene ultimadas todas sus instalaciones agrícolas, y las tiene montadas con tal abundancia y perfección de medios que pueden parearse honrosamente con las mejores de la Isla.

Para muestra, vaya el siguiente botón: Durante el año se terminaron felizmente las obras del secadero que comenzó a construirse el año anterior, y que ha resultado una obra magnífica. Consta de una superficie de secado de 40X5 con dos bocas de fuego, dos leñeras y dos cajas de fermentación, chimenea central, pavimento, escalera y muro de contención de tierra, habiendo subido los gastos del mismo a la cantidad de pesetas 927.151,07. Es todo un señor secadero, digno de figurar en las grandes fincas de que se enorgullece la Isla.

Para finales de diciembre esta Cooperativa llevaba recogidos 109.242 kgs. de cacao.

Musola-Bombe. Este grupo Cooperativo ha crecido notoriamente por la incorporación al mismo de los poblados de Rilaja y Oloitia. Durante el año, parte de la cosecha se benefició en el secadero del Sr. Müller, tomado en arriendo. Pero en la actualidad, se procede a la construcción de secadero propio en el poblado de Bombe y para facilitar la subida hasta allí de los camiones de la Cooperativa se está colocando piedra en el camino que va desde este poblado hasta la carretera de Moka, que viene a salir al patio de Henze.

Moeri. Esta Cooperativa, integrada por un grupo de indígenas laboriosos, ha abierto un camino propio, perfectamente conseguido, que pone en comunicación el tercer patio de Mallo con el secadero de la Cooperativa recientemente construido. Este secadero ha sido llevado a cabo en su ejecución por los propios indígenas bajo la dirección de un encargado europeo, habiendo subido los gastos del mismo a 109.220,23, ptas.

Balachá de San Carlos El problema fundamental de este grupo Comarcal, integrado por los pueblos de Bokoricho de Balachá, Balombe, Belebú y Ruiche, está en la falta absoluta de comunicaciones. Viven aislados en sus alturas, lugares ciertamente muy sanos y pintorescos, pero, hoy por hoy, de acceso imposible a los vehículos de tracción mecánica, lo que dificulta extraordinariamente labor de la Cooperativa en orden al a construcción de secaderos, inspección de trabajo, subida de sulfato, cal y útiles para el cultivo y el transporte de los productos cosechados para su almacenamiento y embarque en San Carlos.

Por esta razón la Delegación Insular, con muy buen acuerdo, no ha levantado los patios o secaderos dentro del perímetro de los poblados, porque estos están emplazados en sitios casi inaccesibles, sino dentro de las agrupaciones de fincas de cacao, que están situadas en zonas más bajas y cercanas.

La Delegación ha afrontado el problema de las comunicaciones, supuesto previo para el desarrollo posterior de esta Comarcal, y está decidida a resolverlo. Esto implica la apertura de tres pistas o caminos: el que conduce al secadero en construcción de Ruiche, el cual ha sido abierto en gran parte por los indígenas, según lo pudimos comprobar en la reciente visita que realizamos a aquella zona en compañía del Sr. Delegado accidental D. Ramón Morales.

Otro que debe partir de un lugar cercano a la Escuela de Balachá, que conducirá al patio de una finca indígena en el que habrá de construirse el secadero de los nativos de Bokoricho. Y, por último, en el año pasado se hizo la explanación de un tercer camino que partiendo de la finca del Sr. Pol, ha de conducir a la zona de cacao de los indígenas de Belebú.

Aprovechando la visita de inspección que el Sr. Delegado giraba a las Cooperativas de San Carlos y Concepción, a fines de enero recorri, por vez primera, algunos de estos parajes y tuve la satisfacción de presenciar el nacimiento y los primeros pasos de una Cooperativa, y cómo se iniciaban las obras del secadero de Ruiche, por el procedimien

to de poner la Delegación todos los materiales, los indígenas la mano de obra, y la albañilería, el contratista europeo Sr. Bellido que, mediante una cantidad, hará la obra y pondrá los albañiles.

Si este procedimiento da resultado, enseguida de su terminación, habrá de seguirse por los otros dos secaderos de Belebú y Bokoricho. Les sorprendimos en plena faena, a eso de las 11 de la mañana. Me llamó poderosamente la atención el entusiasmo con que todos los hombres y jóvenes de Ruiche trabajaban en la apertura de zanjas para el nuevo secadero, como antes habían trabajado en la explanación y ensanche de la pista que hasta allí se encarama, atravesando una zona muy rica de cacao y plantaciones jóvenes.

Allí mismo escuché de labios del Sr. Delegado este dato que dice mucho en favor de la laboriosidad de aquellos sencillos indígenas: Lejos de solicitar o aceptar anticipos en metálico de Patronato para levantar su secadero, ellos mismos, de la cosecha del año anterior, habían anticipado 30.000 duros, que era la cantidad presupuestada para la obra.

Comarcal de Concepción Esta Cooperativa está todavía en sus comienzos. No posee instalaciones propias y viene funcionando a base de un patio y secadero arrendados, en el que se centralizan todos las labores bajo la dirección del encargado europeo D. Vicente Ramos, viejo colonial muy conocido y apreciado por sus muchos años de estancia en Moka.

Pero existen proyectos de importancia, algunos en vías de ejecución. Se ha proyectado en Boloko un patio amplísimo, situado dentro de la zona de reserva del poblado, que comprenderá un secadero, almacén, barracones para braceros, y vivienda para el encargado europeo. De la ejecución de estas obras, adjudicadas en pública subasta, está encargada D. Antonio Gabillondo.

Cuando en la última seca visité esta comarca de Boloko, que conocía solamente por referencias, gracias al Jeep de la Delegación, dando tumbos y bandazos pudimos adentrarnos hasta el lugar donde, en su día, se construirán los edificios antes indicados. El lugar, recientemente desboscado, es espléndido; está emplazado en pleno bosque y cuenta con agua corriente, elemento imprescindible para realizar bien las labores del patio y mantener la higiene y salud de los trabajadores.

Pertrecen a esta Cooperativa bastantes bubis que se han desplazado de sus pueblos en busca de buenas tierras que por allí abundan, algunos indígenas continentales y no pocos extranjeros, camerones, calabares, graffs. etc. . . . Cuando llegamos andaban muy atareados en el arreglo y allanamiento del camino que va desde la carretera general de Concepción hasta el patio de Arana Musa, donde por ahora funciona provisionalmente la Cooperativa, y en la apertura del nuevo trazado que unirá este patio con el lugar de la reserva, donde será emplazado el gran patio definitivo.

El Patio de Boloko, cuando esté completamente terminado, formará el núcleo central de la Comarcal de Concepción. Queda, sin embargo, muy alejado por carretera de los poblados Bantabaré Grande y Pequeño, que también pertenecen a la misma Cooperativa, lo que hace antieconómico el traslado del cacao hasta Boloko para beneficiarlo. En consecuencia, se ha pensado construir en estos dos pueblecitos sendos secadores de cacao, cuya ejecución se ha encomendado al Sr. López, que será pagado con la madera existente en las reservas de los mismos.

Basakato del Este. El porvenir de esta Cooperativa, que a fines de diciembre pasado llevaba cosechados 57.218 kgs. de cacao, se presenta magnífico y despejado como pocos.

Está bien comunicada con Santa Isabel por medio de una carretera, y esto ha permitido imprimir notable rapidez a todas sus obras. Cuando, en el mes de Enero, llegué a este importante poblado en compañía de D. Ramón Morales y del P. José Parilla, Encargado de la Cura de almas de toda aquella zona, pude observar el magnífico aspecto que ya entonces presentaba el patio de la Cooperativa de Basakato, todavía sin terminar.

Se ha terminado la construcción del barracón de braceros, que ha importado la cantidad de 206.940,56 ptas. Se ha dado término a la casa del empleado europeo, que con

tiene no sólo lo necesario para vivir una familia, sino también habitación para transeuntes que no faltan en las Cooperativas. Ha costado la suma de 254.000 ptas, y van muy adelantados los trabajos de construcción de un gran secadero de 40 X 5, de características semejantes al de Batete, pero mejor emplazado, en terreno llano y fuera del poblado, pero lo suficientemente próximo para que no suponga ningún problema.

Almacenes. El crecimiento de las Cooperativas ha planteado a la Delegación un nuevo y urgente problema: encontrar almacenes para guardar los productos hasta el momento del embarque.

Por el puerto de San Carlos se embarca el cacao de Concepción, el de Balachá de San Carlos, el del grupo Musola, el de Batete, y sólo merced al favor de particulares se ha ido sorteando el problema del almacenamiento que, al fin, ha desembocado en el acuerdo de construir almacenes propios en San Carlos. Su ejecución ha sido encomendada al contratista Sr. Doss.

Las restantes Cooperativas embarcan su cacao por el puerto de Santa Isabel. Cuando en esta Capital, se hizo el almacén del Patronato se creyó que se había levantado un edificio excesivamente grande. Hoy, a la vuelta de unos años, resulta pequeño; pequeña la parte destinada a almacén y pequeña la parte destinada a garage, que ocupa todo un frente del cuadro de la edificación.

La solución adoptada parece la más lógica. Lo que es actualmente garage se ha convertido en almacén de las Cooperativas, y dentro de los solares del Patronato, detrás de la vivienda del Sr. Delegado, se está edificando un amplio garage, que comprende aparcamiento de camiones y turismos, taller de reparaciones, estación de servicios, almacenes de repuestos y carburantes y vivienda del mecánico. Todo enmarcado en un extenso patio que tiene su salida a la carretera general de Rebola.

Pero esta gran obra, como las otras, no menos importantes, realizadas en las Reservas Indígenas de San Fernando, Ofanato de la Almudena, etc... merecen su propio «perfil».

A última hora. El día 2 de mayo, segundo Domingo de Pascua, recibirá la Ordenación Sacerdotal en Santo Domingo de la Calzada, Logroño, el que fué aventajado alumno de nuestro Seminario de Banapá, Sr. D. Rafael M.^a Nzé, C. M. F.

Así lo manifiesta en atenta carta dirigida al M. Rdo. P. Mansueto Ciuró, que nos complace en reproducir.

«Muy Rdo. y amado Padre: Después de mi saludo más respetuoso y cordial, me es grato escribirle esta cartita para comunicarle que el 23 del mes pasado tuve la dicha de emitir en nuestro Oratorio del Colegio la profesión perpetua en la Congregación amada debido a que nuestros Superiores obtuvieron de la S. O. de Religiosos facultad de adelantarla para el 25 de marzo, fiesta de la Anunciación, pero no pudo realizarse en dicho día, porque el rescripto nos llegó en la víspera y se escogió el 23, Domingo.

Y como la profesión perpetua era una de las causas, por no decir la única, que nos retardaba la ordenación, ayer, sábado de la Dominica de Pasión, recibí el Subdiáconado para el 18 de los corrientes, D. m., recibiré al Diaconado y el Presbiterado el dos de mayo próximo. Sin más se encomienda a sus oraciones s. afro. s. s. y h. in C. M. q. b. s. m. Rafael M.^a Nzé. O. M. F.»

Desde estas páginas le enviamos al nuevo Ministro del Señor la más cordial y afectuosa enhorabuena, y que pronto le veamos por estas tierras ejercitando el apostolado entre sus hermanos.

Francisco Gómez, C. M. F.

CRONICA DE MICOMESENG

Pasó la semana de Pasión con la Semana Santa y entonamos todos el aléluya, canto de alegría y satisfacción para todo bueno y sufrido cristiano que lleva con paciencia y resignación las cruces de esta vida-- A todos toca algo que sufrir para ganar el cielo y satisfacer por la pena de nuestros pecados, y mejor es así, para ganar tiempo y plena seguridad. ¡Ay del que huye de la Cruz de Cristo; ¡que Dios nos libre! El Solitario de Mikomeseng, el P. Juan el milagroso en su nueva Iglesia que tan bien se entiende con el

buen S. Jose, ha pasado su semana de Pasión. El día 3 del corriente, vispera del Domingo de Pasión, estaba el buen Padre Juan cubriendo las imágenes en su vieja Capilla cuando al poner el último clavo para sujetar las telas, se resvaló cayendo de costado contra la esquina de la mesa del altar, fracturandose unas costillas. Fué asistido inmediatamente por el Doctor D. Luis Teigel con todo cariño y esmero y bien enfajada la parte dolorida dispuso la Ambulancia de Ebebiyin y con todo acomodamiento bajó a Bata acompañado

El Rdo. P. Juan Iglesias, rodeado del flamante coro de mcuaguillos de la Iglesia de Mikomeseng, unas semanas antes del serio accidente que pudo costarle la vida.



del Practicante Sr. Casas. Sufrí horrores por todo el largo trayecto, pero ya al final, paciente y resignado, por lo poco que faltaba para llegar al Hospital.

Pero aquí fué lo fatal de mi desgracia; en el kilómetro 5 de Bata se salió el auto de la carretera, dimos 3 mortales tumbos en un terraplén junto a un puente y río.

Un pequeño árbol detuvo sucesivas vuelas del auto para no caer en una piscina, bañarnos bien y quitarnos el mortal susto de nuestros cuerpos, ignorantes del modo y lugar de nuestra caída por la oscuridad de la noche. Su cedió ésta 2ª caída sobre las 2 de la madrugada del día 4 domingo y nos quedamos sin auto y sin auxilio porque no había un alma por allí cerca. Fue en todos conceptos providencial el salir todos ilesos, sin el menor rasguño y poder seguir sin medios urgentísimos de socorro en caso de heridas mortales, lo menos que ocurrir pudiera. Dadas sean mismas reconocidas gracias a Dios N. Señor y a mi gran protector S. José a quien había ofrecido mi 1.ª caída con todos los sufrimientos y penalidades en tan penoso viaje. No me cabe la menor duda que S. José nos libró de muerte segura. El Sr. Casas se las arregló con la Virgen de su pueblo. Yo con S. José, que no me falla tampoco. ¡Gracias, os repito bendito y compasivo S. José. Lo sabía, quereis que os termine la construcción de vuestro nuevo Santuario de Mikomeseng. ¡Que bien me place!. Desde hoy 20 - 4 - 54, que sano y salvo me hallo de nuevo en mi capellania de Mikomeseng, seguiré con nuevos bríos vuestra obra. Dadme vuestra ayuda, con gracia, salud y dinero.

Nuevos accidentes y prodigios.

Un día antes de mi caída, 2 del

corriente, en el kilómetro 7º de Bata a Mikomeseng, el Sr. Gerente de Bisún D. Joaquín Viu al regresar de Mikomeseng a Bata, alcanzado por un enorme tornado, y patinazos, dió vuelta con el coche que el mismo dirigía, rompiéndose el brazo izquierdo en grande contra la puerta del auto. Al presente sigue perfectamente mejorando en el Hospital de Bata, esperando el avión del 23 para ir a la Península en uso de licencia con su señora e hija de 2 años.

Día 6 - 4 54 catástrofe mayor. En el kilómetro 105, a un kilómetro de Nkuefulan chocaron un Jeep y un camión cargado sin tiempo y de erse, ni hacer maniobra alguna en una peligrosa vuelta, donde dió vuelta el Sr. Tito Redondo hará unos 5 años. El Jeep destrozado por completo, sus ocupantes todos heridos en más o en menos. El conductor capitán D. Basilio Olaechea el más valiente, que rompió el volante con su pecho y el freno con su rodilla, siendo despedido del auto a varios metros, como el Sr. Teniente Matres y el Instructor Sr. Vidal con el chofer indígena y el motoboy. Fueron todos atendidos en lo más urgente en el Dispensario de Nkuefulan y seguidamente trasladados al Hospital de Bata.

El auto cargado con algún desperfecto y un novedad en sus dueños ocupantes Sres. Roman Garcia padre e hijo. Hoy día 20 todos más y menos restablecidos volvemos a nuestros destinos, sin olvidar de apearnos, ver y admirar el lugar de la gran Providencia de Dios. ¡Sea por siempre bendito y alabado!. Suyo afmo. in C. M.

Juan Iglesias, C. M. F.